

## *La antigua plaza de toros de Ubrique (I)*

### *Análisis artístico*

*Alejandro Pérez Ordóñez*  
Licenciado en Historia del Arte

#### *Descripción formal del inmueble:*

La antigua plaza de toros de Ubrique es un edificio de planta poligonal regular, de 17 lados, con un perímetro exterior de unos 125 metros. La fábrica del muro perimetral es enormemente sólida, de mampostería de piedras caliza y arenisca locales con mortero de cal y cemento, enfoscada con cemento y encalada, usándose el ladrillo para los arcos. Al interior, el gradetrío consiste en una estructura de vigas metálicas sobre la que apoyan los asientos corridos de hormigón. En su lado más occidental se eleva el palco, de similares características al resto de las gradas. El aforo es de 1.500 espectadores, aproximadamente. La arena tiene un diámetro de 32 metros. La plaza cuenta, además, con una serie de dependencias anexas destinadas a funciones de enfermería, así como amplios corrales y toriles.

La articulación de las fachadas exteriores es sobria y de gran simplicidad, asimilándose a las características de sencillez y adaptación al entorno de la arquitectura popular de la Sierra de Cádiz. Se organizan en dos pisos, cada uno de ellos con tres vanos ciegos de arcos rebajados escarzanos en ladrillo. Algunos de dichos vanos se aprovechan como salida de emergencia y ventanas para iluminación y ventilación de los pasos bajo las gradas. En el lado oriental se abre la puerta de Sol (hoy convertida



Fig. 1. Antigua plaza de toros de Ubrique.

en entrada de garaje, pues la plaza ha servido últimamente como aparcamiento de vehículos), y en el septentrional, la de Sombra, con sendos rótulos que así las identifican.

En el flanco occidental se abre otra gran puerta de acceso directo al ruedo, quedando liso el resto de este paramento. Por todo el contorno poligonal de la edificación corre un zócalo resaltado bajo, interrumpido por las puertas.

Junto a la antedicha puerta de Sol se adosa el edificio de la enfermería, de dos plantas, en fábrica de mampostería con enlucido, cubierto con lámina ondulada de hormigón prensado (“uralita”) a tres aguas. Su planta es oblonga, pero ligeramente irregular por adaptarse al trazado del camino que pasaba junto a la plaza (actual calle



Fig. 2. Detalle del exterior del coso.

Sol) y al perímetro poligonal de la misma. Su fachada presenta una puerta de acceso desde la calle y, sobre ella, un balcón con baranda de forja.

En la fachada lateral aparecen una serie de ventanas en la planta alta y un ojo de buey en la baja. Todos estos vanos (excepto el óculo circular) son adintelados y de proporciones regulares, con ribetes resaltados, continuando la tónica de simplicidad general en el diseño arquitectónico y de apego a la tradición constructiva de la Sierra de Cádiz.

Las puertas y ventanas son de dobles hojas batientes de madera. Al interior, sus salas están revestidas de azulejos blancos, como corresponde a las condiciones higiénicas que debían cumplir estas dependencias, y existe el preceptivo acceso desde el ruedo, mediante una breve escalera por encontrarse a distinto nivel.

*Situación y entorno urbanístico de la plaza de toros:*

En el momento de la construcción de la plaza (1909), su situación era a las afueras del casco urbano de Ubrique, en el conocido como Llano de Trebujena, entre el arroyo que baja del manantial del Algarrobal (hoy soterrado), la carretera hacia Cortes de la Frontera, el camino que cruzaba el río Ubrique por el puente de Carlos III (el más

antiguo de los conservados en la localidad) en dirección al Prado de San Cristóbal y el propio cauce del río Ubrique. Su entorno actual es urbano, en una zona céntrica de la población, pero su adaptación urbanística no ha presentado problemas. Se ha respetado su perímetro, adosándose nuevas construcciones sólo en el flanco rectilíneo de los muros de los toriles, formándose la actual calle Reinita (cuya toponimia alude a una de las viejas glorias del arte taurino ubriqueño, los hermanos Antonio y José Morales que, con este apodo común, dominaban los carteles de los años 30 en la localidad). En el resto del entorno, las calles Sol y avenida de la Diputación se han trazado rectas, dejando un espacio de respeto frente a la plaza, otorgándole perspectiva y amplitud visual, contra el abigarrado urbanismo que predomina en el resto de la población. El encauzamiento del río ha terminado por otorgar el justo remate al contorno transitable de la plaza, espacio que cuenta con amplias posibilidades para su adecentamiento y embellecimiento.

*Contexto y referentes en la provincia:*

Esta plaza de toros es una de las más antiguas de las conservadas en la provincia de Cádiz, junto a las de Villaluenga del Rosario (siglo XVIII, aunque la estructura actual data de 1965), San Roque (1853, está celebrando su sesquicentenario), Jerez de la Frontera (reconstruida sobre un edificio anterior de 1870), San Fernando (1871), El Puerto de Santa María (1880), La Línea (1883), Tarifa (1889) y Sanlúcar de Barrameda (1900). Su mayor valor estético reside precisamente en su sencillez, en su carencia de ornamentos, de modo que se integraba perfectamente en el contexto de una población serrana, de humilde arquitectura. En este sentido, hay que hacer notar que, si bien hoy la plaza puede pasar bastante desapercibida embutida en el casco urbano de una gran población como el Ubrique actual, si nos imaginamos el Ubri-

que de principios del siglo XX el efecto que produciría sería, seguramente, el de una magnífica y espléndida plaza, impresionante para una reducida población como aquella. Sin duda, la importancia que tuvo esta plaza, casi la única de la Sierra de Cádiz cuando se fundó, debió de ser extraordinaria.

Asimismo, hay que añadir que es una de las escasas muestras de arquitectura civil de principios del siglo XX que van quedando en la ciudad. Las casonas burguesas del ensanche dieciochesco y decimonónico (datadas muchas de ellas, no obstante, en las primeras décadas del siglo pasado), en las calles Perdón, Botica, Agua, San Pedro y San Sebastián, o edificios singulares como la antigua fábrica de artículos de piel ABC dirigida por Emilio Santamaría (aunque ya es de 1931), son los otros referentes de este contexto cronológico en nuestra población. La plaza de toros de Ubrique es un punto de referencia clave en la historia arquitectónica y urbana de esta ciudad, así como también en el ámbito provincial.

*Estado de conservación y propuesta de intervención:*

El estado de conservación de la plaza es bueno, en general, si bien se detectan algunos defectos derivados del estado de abandono sufrido desde la clausura del coso en 1977. El perímetro murario, construido en mampostería, es de una extraordinaria solidez. El abandono de la plaza ha provocado la pérdida de capas de encalado y enlucido, y la aparición de manchas y depósitos de humedad y otros agentes de degra-

dación atmosféricos y biológicos, pero este menoscabo en su estética no se traduce en una pérdida de estabilidad efectiva. Una limpieza, nuevo enfoscado y pintado de las fachadas son actuaciones más que suficientes para mantener estos muros exteriores en perfecto estado, pues no amenazan ruina ni suponen peligro alguno gracias a la gran trabazón y estabilidad de su fábrica. Caso aparte es el graderío, cuyos asientos de hormigón se encuentran gravemente meteorizados en algunos casos, siendo po-

sible su desmenuzamiento con las propias manos y ejerciendo poca presión. Al encontrarse en el interior del recinto, estas estructuras no presentan peligro alguno para la población por su hipotético desplome.

De cara a la rehabilitación y conservación de la plaza se impone la sustitución de estos elementos

deteriorados, pudiendo respetarse los que aún están en buenas condiciones. Cabe pensar que el graderío original fuese de madera, pudiendo haber sido sustituido posteriormente por el actual.

*Propuesta de uso público:*

La antigua plaza de toros de Ubrique es un edificio con unas posibilidades futuras de uso y disfrute extraordinarias. Por su amplia superficie permite alojar eventos de tipos muy diversos: conciertos, funciones teatrales, exposiciones, ciertas actividades deportivas, etc. Sus opciones de aprovechamiento espacial son múltiples gracias también a que se puede combinar el espacio al aire libre con el espacio cubierto bajo las gradas. Éste último puede acoger dependencias turísticas, espacios expositivos



Fig. 3. Parte del graderío.

o museísticos (museo taurino, museo de la piel, galería permanente de pintores ubriqueños, etc.) y todo un abanico de ideas que pueden enriquecer la vida cultural de la localidad.

Si los poderes públicos son lo suficientemente imaginativos y creativos al respecto,

Ubrique podrá contar con un espacio de expansión sociocultural de primer orden (dándose casos similares con las también abandonadas iglesias neoclásicas de San Juan de Letrán y de San Pedro, igualmente estudiadas y valoradas por la asociación Papeles de Historia).

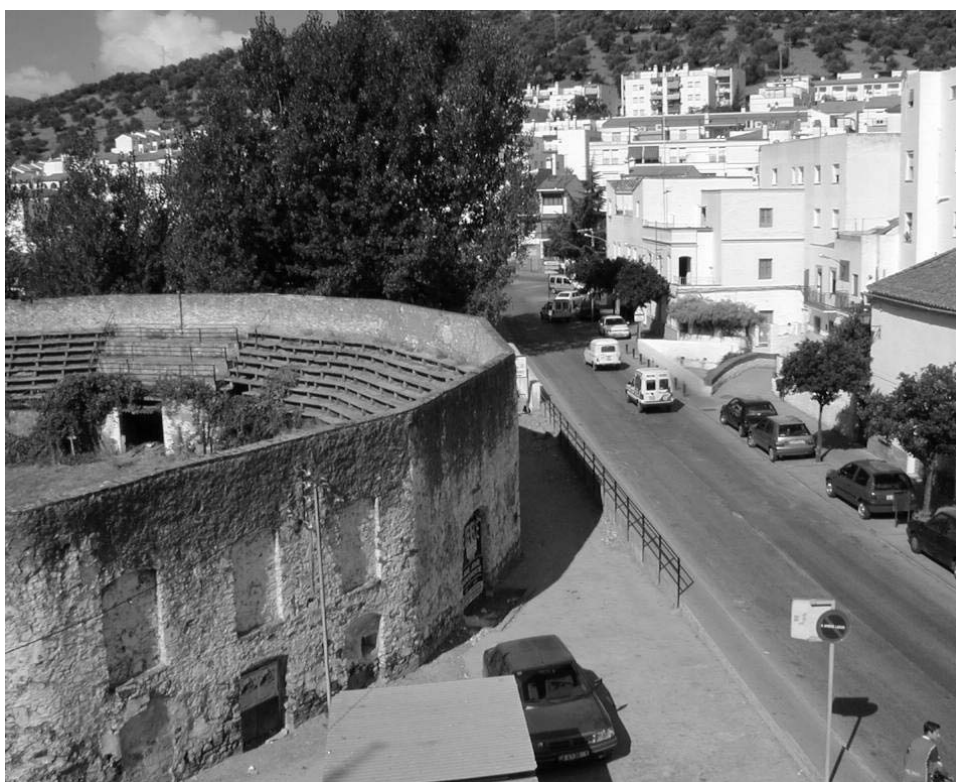


Fig. 4. La plaza de toros estaba integrada en el entorno urbano.